

RITO DEL LA BENDICIÓN DE LOS PEREGRINOS AL EMPRENDER EL CAMINO

Bendicional #465ff

ORDEN DEL SERVICIO

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Dios, que es nuestra salvación y nuestro consuelo, esté con todos vosotros.

Y con tu espíritu.

Queridos hermanos:

**A punto de emprender esta santa peregrinación,
conviene recordar cuál ha sido nuestra intención
al concebir este santo propósito.**

**Los lugares que deseamos visitar atestiguan
la devoción del pueblo de Dios,
que acude allí en gran número
para volver fortalecidos en su voluntad de vivir cristianamente
y de practicar con alegría la caridad.**

**Pero también nosotros, los peregrinos,
el ejemplo de nuestra fe, esperanza y caridad,
para que todos, los que allí viven
y nosotros, nos edifiquemos mutuamente.**

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Lector:

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios:

5, 6b-10

Mientras sea el cuerpo nuestro domicilio,
estamos desterrados lejos del Señor.
Caminamos sin verlos, guiados por la fe.
Y es tal nuestra confianza,
que preferimos desterrarnos del cuerpo y vivir junto al Señor.
Por lo cual, en destierro o en patria,
nos esforzamos en agradarle.
Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo
para recibir premio o castigo
por lo que hayamos hecho mientras teníamos este cuerpo.
Palabra de Dios.
Te alabamos Señor.

Salmista:

R. Éste es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares
él la afianzó sobre los ríos. *R.*

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes y puro corazón,
que no confía en los ídolos. *R.*

Ése recibirá la bendición del Señor,
la hará justicia el Dios de salvación.
Ése es el grupo que busca al Señor.
que viene a tu presencia, Dios de Jacob. *R.*

PRECES

**Llenos de confianza, invoquemos a Dios,
principio y fin de nuestra peregrinación, diciendo:**

℟. Acompáñanos, Señor, en nuestro camino.

Assisting Minister:

Padre santo, que antiguamente fuiste guía
y camino para el pueblo que peregrinaba en el desierto,
protégenos ahora que vamos a emprender este camino
y has que, superado todo peligro, regresemos felizmente a nuestra hogar.

Tú que nos diste a tu Hijo único como el camino para llegar a ti,
haz que los sigamos con fidelidad y perseverancia.

Tú que nos diste a María siempre Virgen
como modelo y ejemplo del seguimiento de Cristo,
haz que teniéndola ante nuestra mirada, andemos siempre en una vida nueva.

Tú que, por el Espíritu Santo,
guías hacia ti a la Iglesia que peregrina en este mundo,
has que, buscándote a ti por encima de todo,
corramos por el camino de tus mandatos.

Tú que por llamas hacia ti por senderos de justicia y de paz,
has que un día podamos contemplarte en la patria eterna.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

**Dios todopoderoso,
que otorgas tu misericordia a los que te aman
y en ningún lugar estás lejos de los que te buscan,
asiste a tus servidores.
que emprenden esta piadosa peregrinación
y dirige su camino según tu voluntad;
que de día los cubra tu sombra protectora
y de noche los alumbre la luz de tu gracia,
para que, acompañados por ti,
puedan llegar felizmente al lugar de su destino.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Amén.

CONCLUSIÓN DEL RITO

El Señor dirija nuestro camino y lo haga próspero y saludable.

Amén.

El Señor nos asista y se digne ser nuestro acompañante.

Amén.

**Que el camino que ahora confiadamente emprendemos
lo terminemos felizmente con la ayuda de Dios.**

Amén.

RITO DEL LA BENDICIÓN DE LOS PEREGRINOS ANTES O DESPUÉS DE SU REGRESO

Bendicional #477ff

ORDEN DEL SERVICIO

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

**Dios, que es nuestra esperanza y nuestro consuelo,
os llene de paz y de gozo en el Espíritu Santo.**

Amén.

Esta peregrinación ha sido un tiempo de gracia que Dios nos ha concedido.

**Al visitar con fe estos santos lugares,
sentimos un impulso de renovación espiritual.**

**El santuario que hemos visitado son un signo de aquella casa de Dios
no hecha por mano de hombre, es decir, el cuerpo de Cristo,
del cual nosotros somos piedras vivas y elegidas
edificados sobre él, que es la piedra angular.**

**Ahora, al volver a casa, hemos de esforzarnos en vivir nuestra vocación cristiana,
por la cual somos realmente un raza elegida,
un sacerdocio real, un nación consagrada
y un pueblo adquirido por Dios
para proclamar las hazañas del que nos llamó
a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa.**

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Reader:

Lectura del primer libro de las Crónicas

29:9-18

El pueblo, lleno de generosidad, se alegraba de ofrecer algo al Señor,
y también David sentía gran alegría.

Entonces bendijo al Señor en presencia de toda la comunidad y dijo:

«Bendito eras, Señor,

Dios de nuestro padre Israel,
por los siglos de los siglos.

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder,
la gloria, el esplendor, la majestad.
porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra,
tú eres rey y soberano de todo.

De ti viene la riqueza y la gloria,
tú eres Señor del universo,
en tu mano está el poder y la fuerza,
tú engrandeces y confortas a todos.

Por eso, Dios nuestro, nosotros te damos gracias,
alabando tu nombre glorioso.

Ni yo ni mi pueblo somos nadie para ofrecerte todo esto,
porque es tuyo, y te ofrecemos lo que tu mano nos ha dado.

Anti ti somos emigrantes y extranjeros, igual que nuestros padres.

Nuestra vida terrena nos es más que una sombra si esperanza

Señor, Dios nuestro, todo lo que hemos preparado
para construir un templo a tu santo Nombre
viene de tus manos y a ti te pertenece.

Sé, Dios mío, que sondeas el corazón y amas la sinceridad.

Con sincero corazón te ofrezco todo esto,

y veo con alegría a tu pueblo aquí reunido ofreciéndote sus dones.

Señor, Dios de nuestros padres Abraham, Isaac e Israel,

conserva siempre en tu pueblo esta forma de pensar y de sentir,
mantén sus corazones fieles a ti.»

Palabra de Dios.

Te alabamos Señor.

Salmista:

℟. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Anhelando los atrios del Señor, mi alma se ha consumido;
todo mi ser de gozo se estremece por causa del Dios vivo. ℟.

Hasta el gorrión halló una casa; la golondrina, un nido,
en tu altar, Señor de los Ejércitos, rey mío y Dios mío. ℟.

Dichosos los que viven en tu casa, tu alabarán para siempre;
Dichosos los que en ti su fuerza hallan y hacia tu templo emprenden el camino. ℟.

Cuando pasa por el valle de las Lágrimas lo convierte en región de manantiales;
también las lluvias tempranas cubren de bendiciones el valle.
Según avanzan los peregrinos, cobran más fuerzas,
y en Sión se presentan ante el Dios de dioses. ℟.

PRECES

**Invoquemos al Señor de cielo y tierra,
que ha querido que plenitud de la divinidad habitara
en la naturaleza humana de Cristo, y digámosle:**

℟. **Vuelve los ojos desde tu santa morada, Señor, y bendice a tu pueblo.**

Assisting Minister:

Padre santo, que quisiste que en el éxodo pascual
prefigurado místicamente el camino de salvación que ha de recorrer tu pueblo.
haz que al cumplir nuestra peregrinación
nos adhiramos a ti con ánimo fuerte y voluntad plena.

Tú que has puesto a tu Iglesia en el mundo con un santuario
desde donde brilla la luz verdadera
haz que hacia ella confluyan de todas partes pueblos numeros
y marchen por tus senderos.

Tú que nos has revelado que aquí no tenemos ciudad permanente,
haz que andemos con fe en busca de la futura.

Tú que nos enseñas que en los caminos de la vida
hay que discernir los signos de tu presencia,
haz que también nosotros tengamos a tu Hijo por compañero de camino
y de mesa en la fracción del pan.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

**Bendito sea, Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que de entre todas las naciones
te elegiste un pueblo consagrado a ti,
dedicado a las buenas obras;
tú que has tocado con tu gracia
el corazón de estos hermanos
para que se unan a ti con más fe
y te sirvan con mayor generosidad,
dígnate colmarlos de tus bendiciones,
para que, al regresar a su casa con alegría,
proclamen de palabra tus maravillas
y las manifiesten ante todos con sus obras.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Amén.

CONCLUSIÓN DEL RITO

**El Señor de cielo y tierra,
que ha estado con vosotros en esta peregrinación,
os guarde siempre.**

Amén.

**Dios, que en Cristo Jesús ha reunido a sus hijos dispersos,
os concede que tengáis en él.**

Amén.

**Dios, que activa en vosotros el querer y la actividad
para realizar su designio de amor,
os bendiga y reafirme vuestra devoción.**

Amén.